

**INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN MÉXICO:  
UN ANÁLISIS DE SUS RESULTADOS EN EL PERIODO  
1980-2010**

**Área de investigación: Entorno de las Organizaciones**

**María Yira Figueroa Olvera**

Facultad de Contaduría y Administración  
Universidad Nacional Autónoma de México  
México

[my.fvera@gmail.com](mailto:my.fvera@gmail.com), [mfigueroa@docencia.fca.unam.mx](mailto:mfigueroa@docencia.fca.unam.mx)

**XVIII**  
**CONGRESO**  
**INTERNACIONAL**  
**DE**  
**CONTADURÍA**  
**ADMINISTRACIÓN**  
**E**  
**INFORMÁTICA**



Octubre 2, 3 y 4 de 2013 ♦ Ciudad Universitaria ♦ México, D.F.



**ANFECA**  
Asociación Nacional de Facultades y  
Escuelas de Contaduría y Administración

## INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN MÉXICO: UN ANÁLISIS DE SUS RESULTADOS EN EL PERIODO 1980-2010

### Resumen

Este trabajo presenta los resultados de la inversión extranjera directa, desde la perspectiva de país (en este caso de México) y desde la perspectiva de empresas mexicanas que lograron su internacionalización (perspectiva empresarial), durante el periodo 1980-2010.

En la perspectiva nacional, los principales aspectos a considerar son los flujos de IED de entrada en México, la modalidad de ingreso de las inversiones y los niveles de concentración en las entidades federativas del territorio nacional.

En la perspectiva empresarial, se analiza el desempeño de las inversiones de México en el exterior y los sectores económicos donde se han posicionado estas inversiones.

El principal argumento de discusión es que existe una relación directa entre los niveles de crecimiento económico, comercio exterior y ocupación con los sectores donde ha ingresado la IED en México; sin embargo, esta distribución sectorial continúa siendo altamente desigual, por lo que los efectos positivos que se le atribuyen a la IED, aún están pendientes en algunos sectores económicos y entidades en el país.

**Palabras clave.** Inversión extranjera directa en México, efectos de la IED en países receptores, internacionalización de empresas mexicanas.



## INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN MÉXICO: UN ANÁLISIS DE SUS RESULTADOS EN EL PERIODO 1980-2010

### Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar los resultados que se han presentado en México a partir del ingreso de la inversión extranjera directa (IED), durante el periodo 1980-2010. Para realizar este análisis, se han considerado las principales aportaciones sobre las externalidades que genera la IED en los países receptores, particularmente las siguientes: su contribución en la generación de empleo, sus efectos en la balanza comercial y su influencia en el contexto internacional y la estructura empresarial. El trabajo se divide en tres secciones. La primera aborda los aspectos teóricos que aluden a estas externalidades; la segunda parte describe las características que ha presentado la IED en México durante 1980-2010 y la tercera sección corresponde a la confrontación de los aspectos teóricos expuestos en la primera parte, con los resultados que se han obtenido en la economía mexicana.

### 1. La importancia de la inversión extranjera directa para los países receptores

El análisis de los efectos que propicia la IED, ha implicado históricamente una serie de debates; algunas perspectivas teóricas y empíricas han destacado la necesidad de que un país atraiga constantemente inversión del exterior, considerando condiciones que permiten aprovechar beneficios como la generación de empleo, mayor competencia entre las firmas de un sector determinado, un aumento de divisas, la generación de conocimiento; ya sea desde la aplicación de los procesos de producción, o bien, desde la formación del capital humano.<sup>1</sup>

En contraste, otras aportaciones se han concentrado en destacar que estas externalidades positivas no son inmediatas y que necesitan de ciertas condiciones en los países receptores para poder efectuarse, por lo que no necesariamente captando IED se realizarán efectivamente, a menos que haya un elemento conductor que se encargue de vigilar su realización.<sup>2</sup> Para efectos de esta investigación se plantean las siguientes interrogantes:

<sup>1</sup> Véanse: Dunning J.H. (2002). *Global Capitalism, Foreign Direct Investment and Competitiveness*. Edward Elgar Publishing, Reino Unido; Chudnovsky, D., et al. (1999). *Las multinacionales latinoamericanas: sus estrategias en un mundo globalizado*. FCE. Buenos Aires y CEPAL (2012). *La inversión extranjera en América Latina y Caribe*. Santiago de Chile.

<sup>2</sup> Véase: Lall Sanjaya (1993), *Transnational Corporations and Economic Development*, United Nations, Londres y Nueva York; UNCTAD (1994), *World Investment Report. Transnational Corporations, Employment and the Workplace*, Ginebra y Rivera R. Miguel A. (2010). *Desarrollo económico y cambio institucional: una aproximación al estudio del atraso económico y el desarrollo tardío desde la perspectiva sistémica*. México, Juan Pablos/UNAM.



¿Cuáles han sido los resultados de la inversión extranjera directa (IED) de entrada durante el periodo 1980-2010?

¿La IED ha sido una alternativa viable para la economía mexicana respecto a: su contribución en los ingresos de la balanza de pagos, en la generación de empleo y el desarrollo de entidades distintas a las tradicionales? A continuación se exponen los enfoques relacionados.

### 1.1. Inversión extranjera directa y generación de empleo

La importancia de atraer inversión extranjera directa en los países desarrollados y en desarrollo, radica en la capacidad que tienen las empresas transnacionales (ET), para crear empleo. No obstante, esta aseveración ha tenido diferentes perspectivas, donde prevalece que la creación efectiva de empleos, dependerá de la forma en que ingresa la IED y de las estrategias de las ET.

La Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD 1994), destaca que si bien, las ET por sus características tienen la capacidad de generar empleos en las economías receptoras, el empleo que crean ha sido mayor en los países desarrollados, que en los países en desarrollo y a su vez, la tasa de ocupación procedente de las ET ha sido muy poco significativa, comparada con otros grupos empresariales de los países receptores. Esta situación se explica por la tendencia de las transnacionales hacia el desarrollo de actividades con mayor intensidad tecnológica y por la ocupación de personas más calificadas, respecto a los estándares que establecen gran parte de las firmas locales en los países receptores.

La UNCTAD también establece tres variables de análisis: cantidad, calidad y localización del empleo. Sobre la cantidad de empleo, el organismo destaca la importancia de las inversiones nuevas (*greenfield en inglés*), porque crearán efectivamente empleos netos; sin embargo, si se trata de inversiones por fusiones o adquisiciones, podrían crearse nuevos empleos. En relación a este punto, los estudios empíricos demuestran también una tendencia hacia la racionalización de fuentes de trabajo y hacia la preponderancia de un despido masivo, ante los cambios en la gestión que pueden presentarse, cuando ingresa una ET. Sobre la calidad de empleo, las ET pueden establecer un salario mejor pagado y aumentar la productividad; sin embargo, también es posible que incurran en prácticas laborales indeseables relativas a la promoción y permanencia de la fuente de trabajo, lo que puede repercutir negativamente en la legislación nacional laboral. En relación a la localización, las ET pueden contribuir en la dinámica de creación de empleos, capacitación y desarrollo de recursos humanos más calificados en determinadas regiones del país receptor, pero esta localización puede crear al mismo tiempo un desbalance respecto a otras áreas del país que se encuentran menos desarrolladas y que por lo tanto, no poseen los elementos esenciales que atraen a las inversiones. Este desequilibrio se explica por las



diferencias que pueden propiciarse entre las estrategias de inserción de las ET y los objetivos de las políticas públicas del gobierno del país receptor.

Otros estudios (OCDE, 2012) establecen que las ET crean empleo en las actividades productivas de mayor dinamismo, donde el sector manufacturero y de servicios son los más importantes. También se establece la relación que existe entre el comercio exterior, la inversión extranjera directa y sus implicaciones en la creación de empleo, enfatizando que los sectores económicos que se caracterizan por su dinamismo exportador son los que crearán más empleo en el país receptor; mientras que puede presentarse una repercusión inconveniente en las ramas productivas, cuando la tendencia hacia las importaciones destruye fuentes de trabajo en empresas nacionales o disminuye la creación de nuevos empleos en las ET.

Asimismo, la inversión extranjera hacia el exterior puede ocasionar pérdidas de empleo en el país de origen de la IED de salida, debido a que las actividades económicas de las ET se realizarán en los mercados laborales donde se dirigen.

La Comisión Económica para América Latina y Caribe (CEPAL, 2012), pone de manifiesto que prevalece una gran brecha entre los rendimientos obtenidos por las ET y la creación de empleos en las ET que se encuentran en América Latina. Con estadísticas del organismo, en la región, por cada millón de dólares de inversión extranjera directa se crearon en promedio tres empleos. Esta tasa de ocupación creció en el sector manufacturero, en el comercio y en el turismo, en los que se alcanzaron hasta siete posiciones laborales por cada millón de dólares invertidos. Al respecto, el estudio de la CEPAL refiere que la distribución sectorial de la IED recibida por la región en 2012, mantiene una estructura parecida a la del promedio del periodo 2007-2011: un pequeño incremento en el sector servicios, que fueron el destino más importante, con 44% de las inversiones totales y una leve reducción de la manufactura, que continuó representando el 30%; mientras que los sectores basados en los recursos naturales mantuvieron la misma participación con 26%. Los argumentos y la evidencia presentada por la CEPAL aportan elementos al debate acerca de la importancia de considerar no solo los montos de IED, sino también las características de los proyectos de inversión y su adecuación a las necesidades de las agendas de desarrollo de los países; por lo tanto, la mayor presencia de IED no garantiza una mayor capacidad para generar empleo.

## **1.2. Inversión extranjera directa y sus efectos en la balanza de pagos y el comercio exterior**

El ingreso de divisas derivado de las actividades de las ET puede incrementar el saldo de la cuenta corriente de la economía receptora lo que permite estabilizar la balanza de pagos, dotando de mayor estabilidad macroeconómica al país huésped y reduciendo su vulnerabilidad externa. En el caso de la balanza comercial, la orientación exportadora de gran parte de las ET, puede ser otro elemento que puede favorecer el superávit comercial. (Dunning, 2002)

Por lo anterior, se estima que la IED juega un papel importante en la estabilización de la balanza de pagos y en este caso, los mecanismos por los que la IED puede contribuir al equilibrio de la balanza de pagos son un aumento neto de la entrada de capitales; es decir, la propia inversión realizada más el flujo de capitales que le sigue (reversión, repatriación



de dividendos, operaciones de deuda, etc.) los cuales tienen un impacto neto en la cuenta de capital de la balanza de pagos y, por consiguiente, en el equilibrio exterior de la economía. Otros factores que condicionan el impacto de la IED en el equilibrio de la balanza comercial son el tamaño y potencial del mercado interno, dado que su amplitud y dinamismo determinará si la ET tendrá una orientación nacional o hacia el mercado internacional. De acuerdo con (Olivié, 2011), el grado de apertura comercial también es un factor determinante que puede orientar el destino de la producción o servicios de las ET. Si el mercado objetivo de la ET es el mercado internacional, se puede esperar un impacto positivo al activar el mecanismo de exportaciones netas, sin embargo, esta condición está vinculada con la dependencia del aprovisionamiento de los insumos. Por lo tanto, si la ET es dependiente de los insumos procedentes de proveedores locales, se espera un mayor equilibrio en la balanza comercial y en contraposición, la desestabilización del saldo comercial, si la dependencia de los insumos está orientada hacia los proveedores del exterior. La intensidad en la producción de bienes intermedios también es un factor, que junto a la dependencia de activos locales, sirve para explicar el resultado neto de las exportaciones.

### **1.3. Inversión extranjera directa, cambios en el contexto internacional y efectos en la estructura empresarial**

Una cuestión central es en qué ha cambiado la forma en que ingresa la IED en la actualidad. Algunos autores establecen como principales cambios las condiciones que se presentan en el contexto mundial y el proceso de internacionalización del capital. Por su parte Lall (1993) establece que aunque prevalecen algunas estrategias de ingreso de las ET desde su auge en el periodo de la posguerra, las tendencias que se han presentado desde la década de los noventa tienen que ver con las estrategias de ingreso de la IED, con las diversas formas de acceso al financiamiento de las ET, con la naturaleza de las relaciones entre las ET y las empresas más influyentes del país receptor en un determinado sector y con la convergencia o divergencia de intereses en las importaciones o exportaciones de determinados bienes o servicios, mediante el comercio intrafirma. Asimismo, la propensión hacia las fusiones o adquisiciones más que a las inversiones nuevas también implica nuevas formas de compartir el riesgo y la propiedad entre los inversores y sus socios receptores; el compartir el riesgo también implica la consideración de aspectos legales suscritos en los tratados internacionales y las características de la economía mundial enfatizando una mayor dependencia.

Comprender los procesos actuales de la internacionalización del capital también sigue siendo un aspecto clave en el debate actual. Dabat (1999), considera que las nuevas manifestaciones de la internacionalización del capital implican la reconfiguración del espacio geoeconómico, lo que conlleva a una nueva dinámica en las relaciones económicas internacionales (revolución informática, capitalismo post-fordista, regionalización, producción internacional integrada, subcontratación, interdependencia económica), situaciones que aceleran el ingreso de la ET en países semi-industrializados, que se convierten a su vez en generadores de empresas transnacionales muy dinámicas.

A su vez, la importancia de las instituciones para orientar las externalidades positivas de la IED y reducir sus desventajas también constituye un aspecto fundamental que prevalece en



el debate actual. Al respecto, Rivera (2010) destaca que es esencial el papel del Estado como elemento conductor en las políticas que beneficien el interés nacional (generación de empleo, transferencia de tecnología, generación de conocimiento, desarrollo endógeno) y la convergencia de los intereses de las élites empresariales nacionales en relación a la propiedad y acumulación del capital de las ET en el país receptor; hasta qué punto pueden conciliarse esos intereses y cuál es la capacidad real del Estado para orientar esas acciones en política sigue siendo un reto vigente.

Para Mortimore (2006), la internacionalización de las denominadas empresas translatinas ha sido un éxito en países como Brasil, México, Chile y Colombia, intensificándose desde los años noventa del siglo pasado. Sin embargo, prevalece una alta concentración regional y con excepción del sector de telecomunicaciones, los sectores donde se establecen son de intensidad tecnológica media, como es el caso de la agroindustria, la industria extractiva, el comercio, la industria de alimentos y bebidas y el sector turismo.

La influencia de las ET en la estructura del sector económico donde se establecen es otro aspecto que prevalece en el análisis de los efectos en los países receptores. La OCDE (2012), enfatiza la importancia del ingreso de las ET para fomentar la diversificación y competencia y calidad de los productos y servicios en un determinado sector económico, en beneficio del consumidor. Continuando con los efectos a nivel sectorial, Durand (2005) destaca que la existencia de ET en sectores con poca o nula competencia puede crear un efecto contraproducente al fomentar oligopolios con una concentración altamente significativa y donde existen barreras que no permiten el ingreso de otras firmas nacionales. Esta situación, influye en la política de precios, nacionalidad de los proveedores y orientación de las importaciones y exportaciones. Los resultados que se han presentado en México se exponen en la siguiente sección.

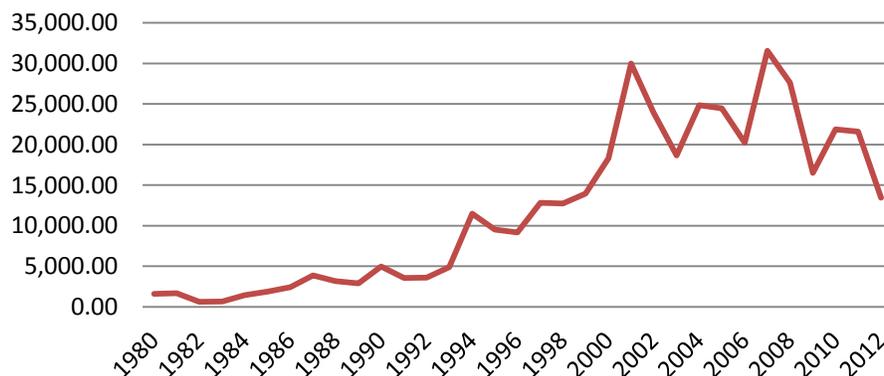
## **2. La Inversión Extranjera Directa en el caso de México: características y tendencias**

Se advierte que la IED que ha ingresado al país en el periodo citado, ha presentado cambios en relación a la participación anual de los flujos, a su prioridad por sector económico y a la modalidad en las formas en que ingresa. No obstante, en poco más de treinta años también prevalece una alta concentración de los países inversores en México y aún se presentan niveles desiguales entre las entidades federativas receptoras de las inversiones extranjeras, lo que propicia una gran brecha en términos de productividad, generación de empleo y calificación de la fuerza laboral en el territorio nacional.

Respecto a la perspectiva empresarial, se presentan como principales cambios un incremento gradual de las inversiones de empresas de origen mexicano en el exterior, fundamentalmente en los giros de agroindustria, industria extractiva, petroquímica y telecomunicaciones. Si bien algunos de estos procesos de internacionalización iniciaron antes de la etapa de apertura de la economía mexicana, es importante destacar que este auge se ha consolidado a partir de la década de los noventa del pasado siglo XX, lo que tiene estrecha vinculación con los acuerdos comerciales que ha suscrito México y con la aplicación de un modelo orientado hacia el exterior, como el que prevalece en la actualidad. (Véase gráfica 2.1)



**Gráfica 2.1. México: IED de entrada 1980-2012  
(Millones de dólares)**



**Fuente:** Elaboración propia con información del Banco de México

Considerando la gráfica anterior, la inversión extranjera directa que ingresó a México en 1980-1990, presentó niveles incipientes hasta mediados de esta década. En 1980, fue de apenas 1,622.6 millones de dólares y se mantuvo con cifras similares entre 1982 y 1985.<sup>3</sup> Fue desde 1986<sup>4</sup>, cuando los flujos de inversión del exterior comenzaron a incrementarse, siendo los años 1987 y 1990, los que presentaron mejores resultados con 3.877 y 4.978 millones de dólares, respectivamente. Esta década presentó una tasa promedio de crecimiento anual de 11%.

En 1991-2000, se da continuidad al proceso de inserción internacional del país, mediante la negociación de un conjunto de acuerdos comerciales entre México y algunos organismos internacionales, así como con países y regiones con similares o distintos niveles de desarrollo.<sup>5</sup> Los flujos de IED acumulados en esta década fueron de 100,093.7 millones de dólares, lo que significó un promedio anual de 10.009 millones de dólares. Los años 1997, 1999 y 2000, fueron los que presentaron los flujos más altos y la tasa de crecimiento promedio anual en este periodo fue de 18%.

Asimismo, se aprecia que el mayor flujo de inversiones extranjeras que ha recibido México se presentó en la década 2001-2010. La inversión acumulada en este periodo fue de 239,626.6 millones de dólares; un promedio anual de 23,962.6 millones de dólares, siendo los años 2001 y 2007, los que más destacaron con 29,961.7 y 31,534.2 millones de dólares, respectivamente.

<sup>3</sup> Banco de México. Estadísticas de la balanza de pagos. Disponible en: [www.banxico.gob.mx](http://www.banxico.gob.mx)

<sup>4</sup> Este año representa para México el inicio de su inserción internacional con su ingreso al entonces Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT, por su siglas en inglés)

<sup>5</sup> Destacaron el Tratado de América del Norte en 1994 y Acuerdo Marco con la Unión Europea en 2000. Aunque México también firmó acuerdos comerciales con países de niveles de desarrollo económico similar, con algunos países latinoamericanos en este periodo, fueron poco significativos en términos de participación en el comercio exterior e inversión extranjera directa.



Otro aspecto de interés es que a partir de 2009, México ha presentado un descenso importante en los niveles de inversión extranjera, comparado con los años anteriores. Las cifras oficiales demuestran que este descenso ha prevalecido hasta el término de 2012, lo que implica que la recuperación sigue estando ausente. Tan solo en 2008 y 2009, la IED que captó México representó una caída de 40% y si bien, entre 2009 y 2010 se presentó un crecimiento de 32%, entre 2011 y 2012, los flujos de IED volvieron a presentar un decremento de 38%: de 21,603.4 millones de dólares en 2011, a 13,430.6 millones de dólares en 2012.<sup>6</sup>

Aunque gran parte del descenso de estos flujos en la economía mexicana han sido consecuencia de la crisis financiera internacional y del auge del crimen organizado a nivel nacional, esta situación ha implicado que la posición histórica de México como receptor de inversión extranjera en América Latina también haya cambiado en un lapso de 30 años. (Véase tabla 2.1)

TABLA 2.1. AMÉRICA LATINA: PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LA IED DE ENTRADA 1980-2010

País/ periodo	1980-1984		1985-1989		1990-1994		1995-1999		2000-2005		2006-2010	
	% IED Mundo	% IED A.L.C.										
<b>América del Sur</b>	<b>5,5</b>	<b>54,6</b>	<b>2,8</b>	<b>54,6</b>	<b>3,5</b>	<b>50,9</b>	<b>7,2</b>	<b>72,6</b>	<b>4,5</b>	<b>56,8</b>	<b>6,5</b>	<b>67,0</b>
<b>Brasil</b>	<b>2,7</b>	<b>31,0</b>	<b>1,0</b>	<b>31,0</b>	<b>0,5</b>	<b>7,7</b>	<b>3,3</b>	<b>33,1</b>	<b>2,3</b>	<b>28,7</b>	<b>3,8</b>	<b>33,3</b>
<b>Chile</b>	<b>0,5</b>	<b>4,0</b>	<b>0,6</b>	<b>4,0</b>	<b>0,4</b>	<b>6,2</b>	<b>0,7</b>	<b>7,0</b>	<b>0,6</b>	<b>7,5</b>	<b>1,0</b>	<b>12,1</b>
Perú	0,1	0,5	0,0	0,5	0,4	6,0	0,4	4,2	0,2	2,4	0,5	5,6
Colombia	0,7	5,6	0,5	5,6	0,4	5,4	0,4	4,3	0,4	5,5	0,6	7,8
<b>Argentina</b>	<b>1,0</b>	<b>8,1</b>	<b>0,6</b>	<b>8,1</b>	<b>1,3</b>	<b>18,3</b>	<b>1,5</b>	<b>15,6</b>	<b>0,5</b>	<b>6,4</b>	<b>0,5</b>	<b>6,2</b>
Uruguay	0,1	1,1	0,0	1,1	0,0	0,4	0,0	0,3	0,0	0,6	0,1	1,4
Bolivia	0,1	1,1	0,0	1,1	0,0	0,6	0,1	1,3	0,0	0,5	0,0	0,4
Paraguay	0,0	0,4	0,0	0,4	0,1	0,7	0,0	0,3	0,0	0,1	0,0	0,2
Ecuador	0,1	0,9	0,1	0,9	0,2	2,3	0,1	1,2	0,1	1,3	0,0	0,4
Venezuela	0,2	1,9	-0,1	1,9	0,2	3,3	0,5	5,2	0,3	3,8	0,0	-0,4
<b>México</b>	<b>4,4</b>	<b>36,1</b>	<b>1,7</b>	<b>36,1</b>	<b>2,8</b>	<b>40,4</b>	<b>2,1</b>	<b>21,4</b>	<b>2,7</b>	<b>34,0</b>	<b>1,7</b>	<b>20,9</b>
<b>Centroamérica</b>	<b>0,6</b>	<b>5,2</b>	<b>0,1</b>	<b>5,2</b>	<b>0,3</b>	<b>4,3</b>	<b>0,4</b>	<b>3,8</b>	<b>0,3</b>	<b>3,8</b>	<b>0,5</b>	<b>6,1</b>
<b>Panamá</b>	<b>0,3</b>	<b>2,8</b>	<b>-0,2</b>	<b>2,8</b>	<b>0,1</b>	<b>1,4</b>	<b>0,1</b>	<b>1,4</b>	<b>0,1</b>	<b>1,0</b>	<b>0,2</b>	<b>2,1</b>
<b>Costa Rica</b>	<b>0,1</b>	<b>0,8</b>	<b>0,1</b>	<b>0,8</b>	<b>0,1</b>	<b>1,6</b>	<b>0,1</b>	<b>0,9</b>	<b>0,1</b>	<b>0,9</b>	<b>0,1</b>	<b>1,6</b>
Honduras	0,0	0,2	0,0	0,2	0,0	0,4	0,0	0,2	0,0	0,6	0,1	0,8
Guatemala	0,2	1,3	0,1	1,3	0,0	0,7	0,0	0,4	0,0	0,5	0,1	0,6
Nicaragua	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,4	0,0	0,3	0,0	0,4
El Salvador	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,5	0,0	0,5	0,0	0,6
<b>Total América Latina</b>	<b>10,5</b>	<b>95,9</b>	<b>4,6</b>	<b>95,9</b>	<b>6,6</b>	<b>95,5</b>	<b>9,7</b>	<b>97,8</b>	<b>7,5</b>	<b>94,7</b>	<b>8,7</b>	<b>93,9</b>
<b>El Caribe</b>	<b>0,5</b>	<b>4,1</b>	<b>0,0</b>	<b>4,1</b>	<b>0,3</b>	<b>4,5</b>	<b>0,2</b>	<b>2,2</b>	<b>0,4</b>	<b>5,3</b>	<b>0,5</b>	<b>6,1</b>
<b>República Dominicana</b>	<b>0,1</b>	<b>1,0</b>	<b>0,0</b>	<b>1,0</b>	<b>0,1</b>	<b>1,3</b>	<b>0,1</b>	<b>1,1</b>	<b>0,1</b>	<b>1,4</b>	<b>0,1</b>	<b>1,8</b>

<sup>6</sup> Se sugiere consultar las últimas estadísticas que presenta la Secretaría de Economía con fecha del 5 mayo de 2013. [www.economia.gob.mx](http://www.economia.gob.mx)



Otros países del Caribe	0,4	3,1	0,0	3,1	0,0	0,0	0,1	1,1	0,1	1,3	0,3	4,2
% IED de entrada A.L.	11,0	100,0	4,7	100,0	7,0	100,0	9,9	100,0	7,9	100,0	9,2	100,0
% IED de entrada mundo	100	.....	100,0	....	100,0	....	100,0	....	100,0	....	100,0	....
IED de entrada mundo	49.700		115.370		192.661		545.596		841.514		1.261.352	
IED de entrada A.L.	6.033		5.380		13.403		54.257,5		66.797		103.717	

**Fuente:** Elaboración propia con información de CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y Caribe. Santiago de Chile, 2011.

De acuerdo con la información de la tabla 2.1, la IED de entrada entre los países latinoamericanos se ha caracterizado por una alta concentración. En el periodo 1980-2010 México y algunos países de América del Sur han sido los principales receptores de la IED en la región, con una media de 5% de participación a nivel mundial y de 90% a nivel regional, seguidos de Panamá y Costa Rica en Centroamérica y de la República Dominicana en el Caribe.

En contraste, los países que recibieron niveles incipientes de IED fueron Bolivia, Paraguay y Ecuador en América del Sur; El Salvador, Honduras y Nicaragua en Centroamérica y Haití en el Caribe. Estos países obtuvieron conjuntamente una participación media de la IED mundial de 0.02% y de 3% en la IED regional en el mismo periodo.

En el periodo reciente 2000-2010, México y Brasil, continuaron siendo los principales receptores de IED en América Latina y también presentaron algunas diferencias. En el caso de México, ha sido evidente la pérdida de participación en los niveles de IED; particularmente, en la segunda mitad de los años ochenta y en el periodo 2006-2010, lo que ha significado para la economía mexicana una tendencia hacia la baja a nivel mundial: de una participación de 4,4% en 1980-1984, a 1,7% en 2006-2010.

De esta forma, durante la década de los ochenta, México fue el principal receptor de IED en América Latina y actualmente ocupa la segunda posición después de Brasil.

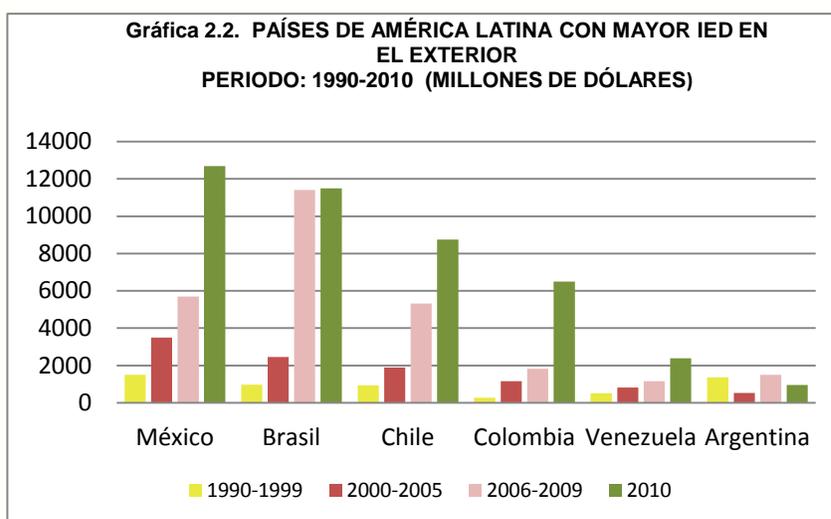
En Brasil, la segunda mitad de los años ochenta y los primeros años noventa también representaron un retroceso en los niveles de IED que habían ingresado al país en años anteriores. Sin embargo, a diferencia de México, la economía de Brasil ha incrementado su participación en las inversiones recibidas del exterior a nivel mundial, principalmente a partir de la segunda mitad de los años noventa, siendo el periodo reciente 2006-2010 el que obtuvo la mayor participación de la IED en el mundo, equivalente a 3,8%.

Pese a lo anterior, es importante destacar también que en 2012, la recuperación de la IED en América Latina y en los países del BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) también ha presentado descensos en el dinamismo de crecimiento y de captación de las inversiones extranjeras, respecto a los años anteriores. Gran parte de esta situación se debe a una lenta recuperación de las economías desarrolladas en el contexto internacional, puesto



que constituyen los principales socios comerciales de estos países emergentes, razón por la que el crecimiento de su Producto Interno Bruto y los niveles de IED fueron menores, en 2012, comparados con los años 2011 y 2010, como se presentó en el caso de México.

Por su parte, la IED de salida en la región latinoamericana ha tenido un mejor desempeño. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (2010), la participación de la IED de salida procedente de países latinoamericanos creció de 6% en el año 2000, a 17% en 2010. En este último año, las inversiones extranjeras procedentes de América Latina fueron de 43.000 millones de dólares, obteniendo un crecimiento de 26%, respecto a 2009. (Véase gráfica 2.2.)

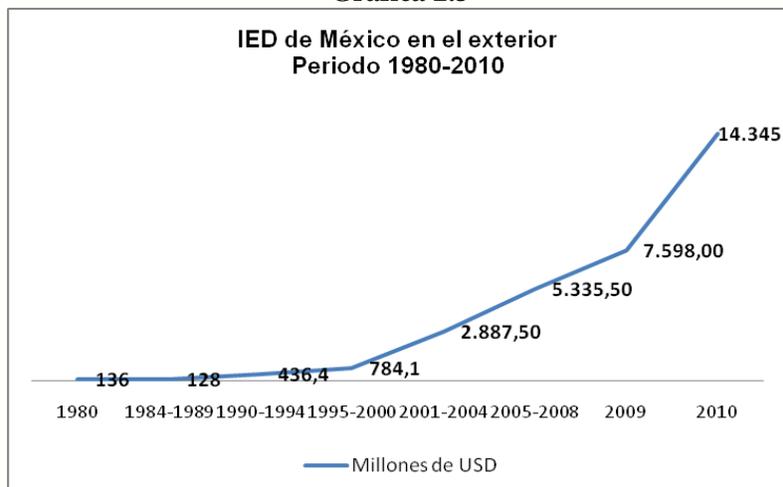


Fuente: Elaboración propia con información del Fondo Monetario Internacional.  
Balance of Payment Statistics, (2011)

En el caso de México, la IED de salida, también ha presentado un mayor dinamismo de crecimiento que las inversiones extranjeras de entrada. La IED realizada por empresas mexicanas en el exterior se ha incrementado desde los años noventa; destacando el periodo 2006-2010. Tan solo en 2009 y 2010, alcanzó los 21,943 millones de dólares. (Véase gráfica 2.3)



Gráfica 2.3



**Fuente:** Elaboración propia con base en UNCTAD, World Investment Report. (Varios años)

Como se presenta en la gráfica 2.3, las ET mexicanas incrementaron su IED de salida en un 81% en 2010, respecto a 2009 y alcanzaron un monto histórico de 14.345 millones de dólares. La modalidad de ingreso de las ET mexicanas fue a través de fusiones y adquisiciones en un 53% y tuvieron como prioridad de destino América Latina en un 51% del total de las inversiones, le siguió América del Norte con 37%, algunos países europeos con 9% y el 3% se realizó en el resto del mundo. (CEPAL, 2010)

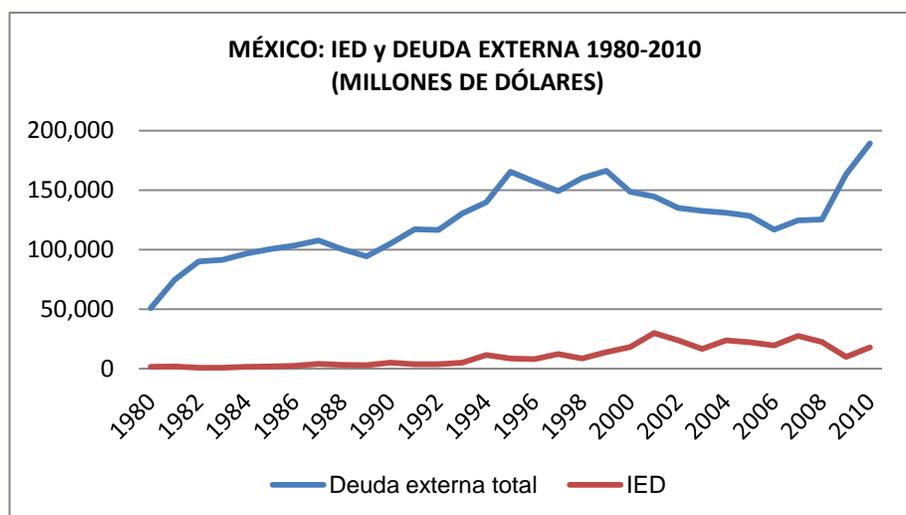
### 3. Confrontación de los efectos esperados con los resultados obtenidos

#### 3.1. Inversión Extranjera Directa como alternativa de ingreso respecto al endeudamiento externo

Gran parte de los enfoques expuestos destacan que la IED ha representado una alternativa viable ante la necesidad de divisas y respecto al endeudamiento externo y que constituye una fuente de ingresos que permite el equilibrio en la balanza de pagos. Considerando este punto, una cuestión central es si en el caso mexicano esta condición se ha cumplido. (Véase gráfica 3.1)



GRÁFICA NUMERO 3.1



Fuente: Elaboración propia con información de CEPAL (2011). *Anuario Estadístico de América Latina y Caribe*, Santiago de Chile.

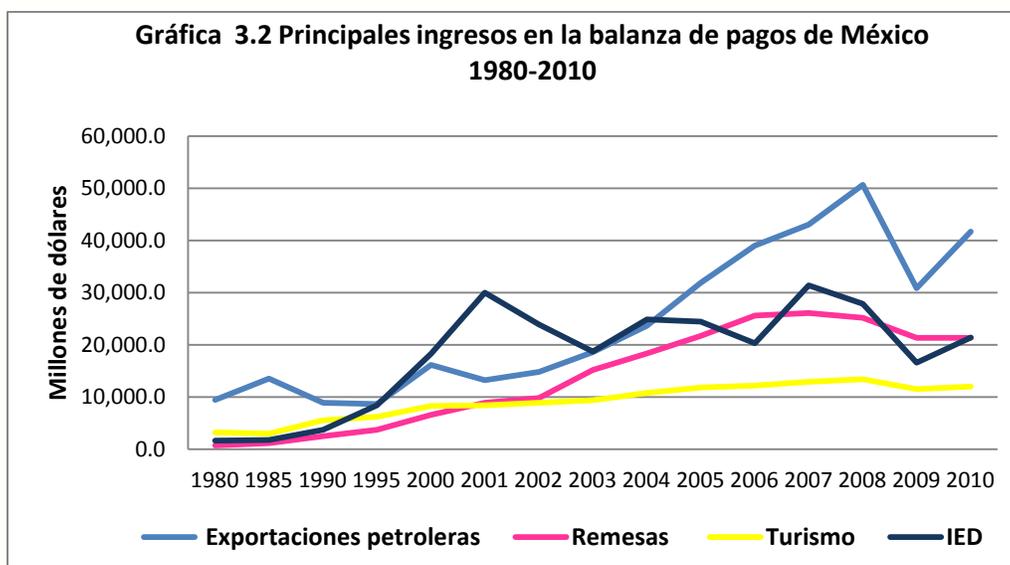
Como se muestra en la gráfica 3.1, la deuda externa de México pasó de 50,700 millones de dólares en 1980, a 189,175 mdd, al término del año 2010. (CEPAL, 2011)

En contraste, el crecimiento de la IED de entrada en México se presentó en 1984; es decir, catorce años después de presentarse un crecimiento gradual de la deuda externa en la economía mexicana. En ese sentido, se aprecia que los ingresos por inversiones en el país se han caracterizado por una gran desigualdad respecto a la deuda externa, por lo que siguen siendo insuficientes. Continuando con la información de CEPAL, la IED que ingresó a México en 1994 fue de 11.503 millones de dólares y al término de 2010, de 17.925 mdd. Estas cifras solo representaron un crecimiento de 55%, comparado con el crecimiento de la deuda externa, que fue equivalente a 273% para los mismos años.

Sobre la contribución de la IED en los ingresos de la balanza de pagos, se aprecia que en la economía mexicana las principales fuentes de ingreso continúan siendo las exportaciones petroleras, las remesas y el turismo, siendo la IED la cuarta fuente en importancia. A partir de 1985, se ha presentado un crecimiento constante de las inversiones que ingresaron a México, periodo que coincide con el auge del proceso de apertura e internacionalización del país. Pese a lo anterior, la crisis financiera mundial reciente ha afectado a México como receptor de IED, alcanzando un decremento de 38% entre 2011 y 2012.

Es importante destacar que una mayor participación de la IED en la cuenta corriente de México no necesariamente ha significado inversión nueva; si se observan los años de mayor ingreso, han correspondido a las principales adquisiciones de empresas nacionales; fue el caso de algunas paraestatales en la década de los noventa, de las instituciones bancarias y de seguros a partir de 2001 y de las empresas cerveceras en 2010 y 2012. (Véase gráfica 3.2)





Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México. [www.banxico.gob.mx](http://www.banxico.gob.mx)

La contribución de la IED en los ingresos de la cuenta corriente también ha disminuido a partir de 2009, donde se ha alcanzado la participación más baja, principalmente en 2012, con apenas 3%. (Véase tabla 3.1)

TABLA 3.1 INGRESOS DE LA IED EN MÉXICO Y PARTICIPACIÓN EN LA CUENTA  
CORRIENTE  
(MILLONES DE DÓLARES Y PORCENTAJES)

Año	Ingresos de la cuenta corriente	Ingresos por inversión extranjera directa	% de los ingresos de la IED en los ingresos de la cuenta corriente
1980	24.860,6	1.622,6	6,5
1985	35.858,9	1.729,0	4,8
1990	56.070,8	3.722,4	6,6
1995	97.029,3	8.374,6	8,6
2000	192.876,0	18.282,1	9,5
2001	186.166,4	29.961,8	16,1
2002	188.177,7	23.900,9	12,7
2003	196.918,4	18.671,9	9,5
2004	226.548,0	24.854,6	11,0
2005	257.381,3	24.449,2	9,5
2006	297.842,1	20.291,5	6,8
2007	323.713,7	31.379,9	9,7
2008	343.685,5	27.853,3	8,1
2009	273.404,1	16.560,5	6,1
2010	346.549,9	21.372,4	6,2
2011	399.060,3	21.503,7	5,4
2012	420.990,6	12.659,4	3,0

Fuente: Ibíd.



### 3.2. Inversión Extranjera Directa y su relación con el comercio exterior

Sobre la relación entre la IED y el comercio exterior, se aprecia una mayor concentración de las inversiones extranjeras en los sectores económicos más productivos y en aquellos donde se desarrolla un mayor dinamismo del comercio exterior, lo que evidencia algunos de los planteamientos expuestos en la parte 1, donde se enfatiza que las ET pueden influir en el saldo comercial, mediante el comercio intrafirma. En ese sentido, las estrategias de las empresas transnacionales han tenido un papel fundamental en la prioridad de las inversiones realizadas a nivel sectorial y en su vinculación con los sectores altamente exportadores o importadores. Con excepción de los años 1995, 1996, 1997 y 2012, la balanza comercial en México ha presentado saldos deficitarios en el periodo 1990-2010. Esto se debe a que en los bienes de la industria manufacturera se presentan patrones de exportación e importación altamente diferenciados.

TABLA 3.2. PRINCIPALES RAMAS DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN MÉXICO DONDE SE HA CONCENTRADO LA IED (MILLONES DE DÓLARES)

Rama/años	1995	2000	2005	2010
<b>325 Industria química</b>	<b>726,3</b>	<b>1.300,5</b>	<b>531,7</b>	<b>183,2</b>
<b>3251</b> Fabricación de productos químicos básicos	-238,8	125,4	35,4	-391,9
<b>32541</b> Fabricación de productos farmacéuticos	295,6	151,2	36,9	176,8
<b>32561</b> Fabricación de jabones, limpiadores y dentífricos	61,0	319,8	257,0	-4,6
<b>326 Industria del plástico y del hule</b>	<b>80,8</b>	<b>94,2</b>	<b>92,6</b>	<b>235,7</b>
<b>32614</b> Fabricación de espumas y productos de poliestireno	0,1	13,7	30,2	145,1
<b>32619</b> Fabricación de otros productos de plástico	8,7	15,3	37,7	72,2
<b>32621</b> Fabricación y revitalización de llantas	33,6	54,6	3,0	6,7
<b>332 Fabricación de productos metálicos</b>	<b>156,3</b>	<b>210,1</b>	<b>198,5</b>	<b>113,0</b>
<b>33231</b> Fabricación de estructuras metálicas	7,6	5,1	-2,8	22,7
<b>33251</b> Fabricación de herrajes y cerraduras	35,9	31,8	28,7	0,1
<b>33271</b> Maquinado de piezas metálicas para maquinaria y equipo en general	33,3	36,6	7,7	5,2
<b>333 Fabricación de maquinaria y equipo</b>	<b>561,8</b>	<b>521,7</b>	<b>1.002,5</b>	<b>391,6</b>
<b>33329</b> Fabricación de maquinaria y equipo para otras industrias manufactureras	73,2	73,4	246,3	122,7
<b>33341</b> Fabricación de equipo de aire acondicionado, calefacción, y de refrigeración industrial y comercial	63,0	34,2	496,4	-24,3
<b>33361</b> Fabricación de motores de combustión interna, turbinas y transmisiones	105,2	132,0	111,0	76,9
<b>334 Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios</b>	<b>1.603,6</b>	<b>974,9</b>	<b>1.021,9</b>	<b>1.343,2</b>



<b>electrónicos</b>					
<b>33411</b>	Fabricación de computadoras y equipo periférico	221,7	278,6	595,3	673,1
<b>33422</b>	Fabricación de equipo de transmisión y recepción de señales de radio y televisión, y equipo de comunicación inalámbrico	1.156,8	484,2	246,5	154,4
<b>33451</b>	Fabricación de instrumentos de medición, control, navegación, y equipo médico electrónico	92,3	83,4	80,6	180,2
<b>IED en la industria manufacturera</b>		<b>9.204,1</b>	<b>10.247,9</b>	<b>11.044,8</b>	<b>12.168,8</b>
<b>IED total</b>		<b>13.934,2</b>	<b>18.282,1</b>	<b>24.449,2</b>	<b>21.372,4</b>

Fuente: Elaboración propia con información de la Secretaría de Economía.

Como se muestra en la tabla 3.3. existe una vinculación directa entre las inversiones extranjeras en la industria automotriz y de autopartes, eléctrica, electrónica y química con el comercio exterior. Destacan como altamente exportadoras la fabricación de máquinas y material eléctrico, así como los vehículos terrestres y sus partes. Estas industrias también se han visto afectadas por la desaceleración económica de Estados Unidos en sus relaciones comerciales con México. (Véase tabla 3.3)

TABLA 3.3. COMERCIO EXTERIOR DE MANUFACTURAS EN MÉXICO POR PRINCIPALES CAPÍTULOOS (MILLONES DE DÓLARES)

<b>Manufacturas/Años</b>		<b>2000</b>	<b>2005</b>	<b>2010</b>
<b>Cap. 85</b>	<b>Máquinas y material eléctrico</b>			
	Exportaciones	75.214	60.188	71.455
	Importaciones	64.719	55.303	70.869
	Saldo comercial	10.495	4.884	585
<b>Cap. 87</b>	<b>Vehículos terrestres y sus partes</b>			
	Exportaciones	42.821	33.755	51.739
	Importaciones	26.482	18.491	24.712
	Saldo comercial	16.339	15.264	27
<b>Cap. 84</b>	<b>Máquinas, reactores nucleares aparatos, calderas y sus partes</b>			
	Exportaciones	33.673	29.173	41.650
	Importaciones	45.525	36.578	46.786
	Saldo comercial	-	-7.404	-5.135
		11.851		
<b>Cap. 27</b>	<b>Combustibles minerales y sus productos</b>			
	Exportaciones	50.165	30.501	41.071
	Importaciones	29.195	15.761	24.057
	Saldo comercial	20.969	14.740	17.013
<b>Cap. 39</b>	<b>Plástico y sus manufacturas</b>			
	Exportaciones	5.369	4.623	5.697
	Importaciones	16.162	12.698	17.404
	Saldo comercial	-	-8.074	-
		10.793		11.707
<b>Cap. 90</b>	<b>Instrumentos y aparatos de óptica y</b>			



	<b>médicos</b>			
	Exportaciones	9.315	8.498	10.143
	Importaciones	12.396	8.550	10.203
	Saldo comercial	-3.081	-51,6	-60,3
<b>Cap. 28</b>	<b>Productos químicos inorgánicos</b>			
	Exportaciones	984,2	606	826
	Importaciones	1.566	1.277	1.517
	Saldo comercial	-582,4	-670,7	-690,8
<b>Cap. 29</b>	<b>Productos químicos orgánicos</b>			
	Exportaciones	1.907	1.668	2.060
	Importaciones	7.943	6.581	7.961
	Saldo comercial	-6.036	-4.912	-5.900
<b>Cap. 30</b>	<b>Productos farmacéuticos</b>			
	Exportaciones	1.304	1.268	1.458
	Importaciones	4.063	3.880	4.324
	Saldo comercial	-2.758	-2.612	-2.866
<b>Cap. 73</b>	<b>Manufacturas de fundición de hierro o de acero</b>			
	Exportaciones	4.451	3.368	3.704
	Importaciones	6.851	5.282	6.622
	Saldo comercial	-2.400	-1.913	-2.918

Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Información Arancelaria

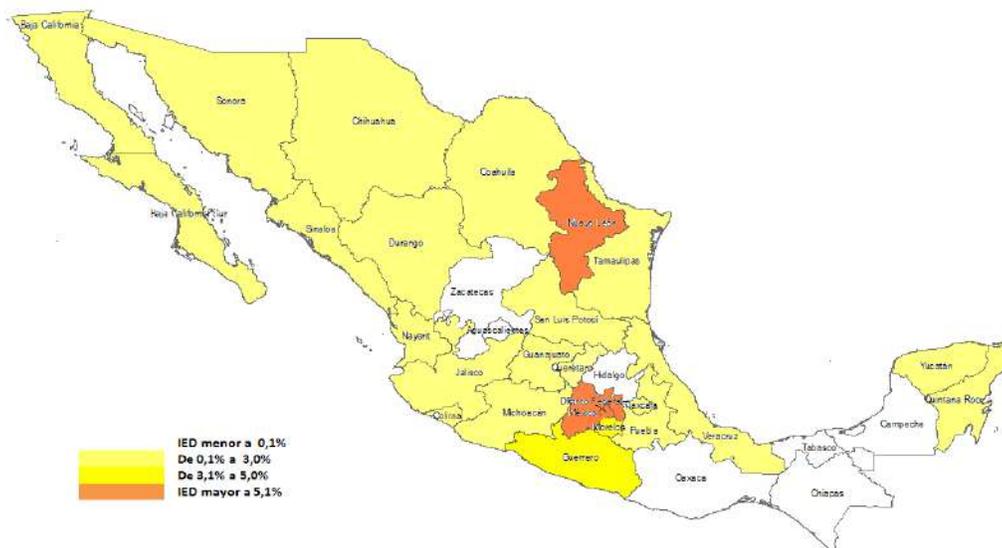
### 3.3. Inversión Extranjera Directa y su relación con el desarrollo regional.

Algunos elementos que determinan la capacidad de una región para atraer IED son las ventajas geográficas, los niveles de infraestructura y crecimiento económico, así como la educación de la población. Gran parte de los objetivos de la política económica nacional se han concentrado en el desarrollo del potencial de otras ciudades. Al respecto, en poco más de treinta años en México prevalece una alta desigualdad en los niveles de inversión extranjera que se captaron en las entidades federativas, lo que propicia una gran brecha en términos de productividad, generación de empleo y calificación de la fuerza laboral en el territorio nacional. En 1990, el Distrito Federal, Nuevo León y el Estado de México concentraron el 77,7% del total de la IED en México. De esa cifra, el Distrito Federal captó 59,8%, mientras que Oaxaca, Chiapas y Campeche concentraron los niveles más bajos con una participación de la IED menor al 0,1%.



**Mapa 3.1.**

**México: Inversión extranjera directa por entidad en 1990  
(Participación porcentual)**



Fuente: Elaboración propia con base a la información de las 500 empresas más importantes de México de la revista expansión año 1991, 2001 y 2010.

En 2010, el 71% de la IED continuó concentrándose en las tres entidades tradicionales (Distrito Federal, Nuevo León y Estado de México). Se observa como avance la integración de otras entidades como Nayarit, Jalisco y Baja California, aunque esta distribución está vinculada con las inversiones extranjeras en la industria eléctrica y electrónica y del sector de turismo. Es importante destacar también que Michoacán y Chihuahua, han resentido los efectos del crimen organizado y este factor también influyó en su potencial

**Mapa 3.2**

México: Inversión extranjera directa por entidad en 2010  
(Participación porcentual)

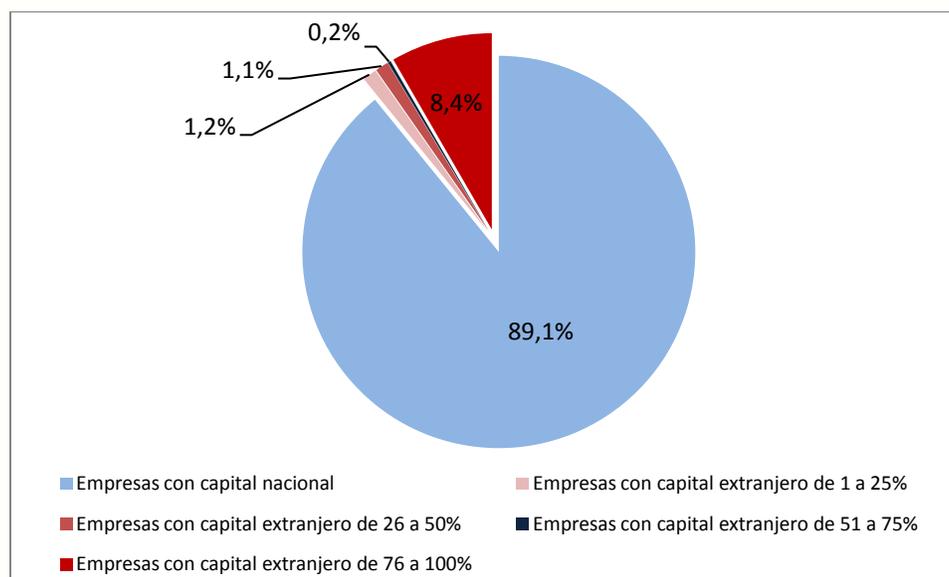
**IED y generación de empleo**

Una de las razones ampliamente difundidas es la importancia de la IED en la generación de empleo, se ha expuesto que esto depende de que las inversiones realmente sean nuevas (greenfield) porque en caso contrario, más bien pueden propiciar despidos masivos ante las nuevas formas de gestión de la ET. Ejemplo de este caso es la reciente adquisición del Grupo Modelo por la empresa Anheuser-Busch InBev, más allá del impacto fiscal negativo, significó el despido del 17% de la plantilla de trabajadores en la zona industrial de Calera Zacatecas en junio de 2012. Al cierre de ese mismo año, la información del Grupo en la Bolsa Mexicana de Valores reportó un 44,3% de personal sindicalizado, cifra que contrasta con el 52% de trabajadores que se reportaron en 2006.

En el contexto nacional, aunque las ET generan empleo, estas cifras son poco significativas comparadas con el resto de las empresas con capital nacional. De acuerdo con el reciente censo económico (INEGI, 2009), las mil empresas más grandes en México emplearon al 16,8% de la población ocupada total y de ese porcentaje, el 10,9% de las personas ocupadas se empleó por empresas con capital extranjero.



**Gráfica 3.3. Personal ocupado por el total de empresas paraestatales y privadas en México. (Porcentajes)**



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI en el Censo Económico 2009.

En relación a las remuneraciones totales, también existe una disparidad en la distribución en el sector empresarial del país. Las mil empresas más importantes de México, participaron con el 40,6% de las remuneraciones totales, mientras que el resto de las empresas (20.116,8) participó con el 59,5%.

### Consideraciones finales

En este trabajo se han descrito algunas de las aportaciones teóricas sobre las expectativas de la IED en los países receptores. Con base en la información estadística presentada en la gráfica 2.1, se concluye que la mayor inversión extranjera directa que ingresó al país en términos de valor se obtuvo en los años 2001-2007. No obstante, este dinamismo de crecimiento de las inversiones extranjeras que ingresaron a México no ha sido gradual, sino que más bien se ha caracterizado por una constante variación. En contraste, los niveles de IED que históricamente había obtenido México (22 mil millones de dólares anuales en promedio), no se han podido recuperar desde el año 2009.

Otro aspecto que se destaca en las posturas sobre los beneficios de la IED, es la importancia de recibir inversiones extranjeras nuevas. En México, aunque las inversiones nuevas continúan constituyendo la mayor participación de las inversiones que ingresan, se advierte una disminución gradual de su participación. En la década 1980-1990, las inversiones nuevas representaron el 63.8% de las inversiones totales; en la década 1991-2000, el 58.2% y en 2001-2010, el 55.1%. En 2012, se presentaron las inversiones nuevas más bajas de la década con apenas un 29% de participación. En oposición a la contracción que ha presentado la inversión extranjera de entrada, la IED de México en el exterior ha tenido un

desempeño espectacular, alcanzando los 14,345 millones de dólares en 2010. Cifra que equivale a un 65.6% del total de las inversiones que ingresaron al país en ese mismo año.

Respondiendo a las principales interrogantes sobre los efectos que ha implicado la inversión, en su relación con la balanza de pagos, se reconoce la importancia de la IED como alternativa de ingreso, sin embargo continúa siendo insuficiente, puesto que representa 9,5% de la deuda externa nacional conforme a la información presentada en la gráfica 3.1. Por otra parte, desde el año 2009, se ha presentado una tendencia a la baja en los niveles de participación de la IED en la balanza de pagos, alcanzando solamente una participación de 3% en los ingresos de la cuenta corriente para el año 2012, respecto al 16,1% que se alcanzó 10 años antes.

En relación al sector empresarial se advierte una estructura dual; de un total de 3.626.954 empresas que contabilizó el censo económico de 2009, solamente 1.000 empresas son de gran magnitud, con capacidad de realizar inversiones en el exterior y en su caso altamente exportadoras, frente a un restante número de micro, pequeñas y medianas empresas que tienen desventajas en el acceso a financiamiento y en su capacidad de internacionalización y que dependen estrechamente del dinamismo del mercado interno. Esta estructura dual determina que las empresas con capital extranjero que representan el 38% de las 1.000 más grandes del país, influyan en el consumo y la orientación del comercio exterior, predominando una concentración de 72% en la fabricación de las siguientes manufacturas: maquinaria y equipo metalmecánico, fabricación y ensamble de autopartes, equipo de cómputo, aparatos eléctricos y electrónicos e importación de bienes intermedios y de capital en industrias relacionadas. Esta situación ha fomentado en gran medida una tendencia deficitaria en la balanza comercial a partir del TLCAN.

Sobre la generación de empleo, no existen estadísticas fidedignas en la década de los ochenta que permitan conocer la aportación real de las empresas extranjeras en la creación de fuentes de trabajo. No obstante, en la década de los noventa, la información de la revista expansión y los datos presentados en los censos económicos a partir de esa fecha permiten evidenciar que no han existido cambios significativos en la dinámica de creación de empleos por parte de las grandes empresas, puesto que las mil empresas grandes consideradas en el último censo, han empleado en promedio al 40% de la población ocupada del país; de ese porcentaje, 28,5% de la población fue empleada por empresas con capital nacional y el 11,5% ha sido ocupado por empresas con capital extranjero. Estas cifras contrastan en relación al resto de la estructura empresarial que en conjunto emplea al 60% de la población ocupada del país.

Ante la disminución histórica que han presentado los flujos de entrada de la IED en México durante los últimos cinco años, es evidente que se deben buscar alternativas complementarias, expresadas en prioridades para la economía nacional. Es el caso del fomento del consumo en el mercado interno, del mejoramiento de los niveles de empleo y de los salarios de la población, así como el fomento a las inversiones públicas y a la investigación y desarrollo en aquellos sectores económicos que no son prioritarios para las inversiones extranjeras; en ese sentido, debe aclararse que si bien la IED es importante para propiciar externalidades positivas en el país receptor, mientras no se le otorgue prioridad a



los aspectos internos de la economía mexicana, no podrán aprovechar estos beneficios plenamente.

## Referencias

Banco de México. Sección estadística de la balanza de pagos. Disponible en: <http://www.banxico.gob.mx/tipo/estadisticas/index.html>.

Comisión Económica para América Latina y Caribe (CEPAL). *Anuario Estadístico de América Latina y Caribe*, Santiago de Chile, (varios años). Disponible en: [www.eclac.org](http://www.eclac.org)

Chudnovsky, D., et al. (1999). *Las multinacionales latinoamericanas: sus estrategias en un mundo globalizado*. FCE. Buenos Aires

Dabat Alejandro (1999). *Internacionalización y Crisis en México*. México CRIM-UNAM.

Dunning, J.H., 1980, "Toward an eclectic theory of international production: some empirical test". *Journal of International Business Studies*, Núm. 11-1 Spring/Summer, pp. 9-31

\_\_\_\_\_ (2002). *Global Capitalism, Foreign Direct Investment and Competitiveness*. Edward Elgar Publishing, Reino Unido

Durand, C. (2005). *Los límites de la IED como fuente de ideas para el crecimiento de las economías en desarrollo*. *Problemas del Desarrollo*, Vol. 36, Núm. 140 enero-marzo.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Banco de Información Económica. Disponible en: [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx)

\_\_\_\_\_, (2009). *Estadísticas Históricas de México*. Tomos I, II y III, México.

\_\_\_\_\_(2009). *Censo Económico*, México.

Lall Sanjaya (1993), *Transnational Corporations and Economic Development*, United Nations, Londres y Nueva York

Mortimore, Michael. y Vergara, S. (2006). *Targeting winners: can Foreign direct investment policy, help developing countries industrialize?* En Rajneesh, Narula y Sanjaya Lall (eds.). Routledge, London-New York.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económico. (2012) *Políticas y regulación de telecomunicaciones en México*. México. OCDE Publishing. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264166790-es>



Olivié et.al. (2011) . *Inversión Extranjera y Desarrollo* . Recomendaciones a la cooperación española. Real Instituto El Cano. Madrid.

Rivera Ríos M.A. (2010) *Desarrollo Económico y Cambio Institucional: una aproximación al estudio del atraso económico y el desarrollo tardío desde la perspectiva sistémica*, México, Juan Pablos-UNAM, 2010

Secretaría de Economía, 2010, “*Informe Estadístico sobre el Comportamiento de la Inversión Extranjera Directa en México (enero – diciembre de 2010)*”, México, Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras.

Disponible en:

[http://www.economia.gob.mx/swb/es/economia/p\\_Informe\\_estadistico\\_trimestral](http://www.economia.gob.mx/swb/es/economia/p_Informe_estadistico_trimestral).

\_\_\_\_\_, Estadísticas de Inversión Extranjera Directa en México, (primer trimestre de 1980- tercer trimestre de 2013). Disponible en:

[www.economia.gob.mx](http://www.economia.gob.mx)

Secretaría de Programación y Presupuesto, 1980, *Anuario Estadístico de la Inversión Extranjera en México*, México.

Sistema de Información Arancelaria Vía Internet. Disponible en: [www.siavi.gob.mx](http://www.siavi.gob.mx)

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) *World Investment Report*, (varios años), Ginebra. Disponible en:

[www.unctad.org](http://www.unctad.org)

